



nocte, antequam gallus cantet, ter me negabis. C. Ait illi Petrus: S. Etiam si oportuerit me mori tecum, non te negabo. C. Similiter et omnes discipuli dixerunt. Tunc venit Jesus cum illis in villam, quæ dicitur Gethsemani, et dixit discipulis suis: ✠ Sedete hic, donec vadam illuc, et orem. C. Et assumpto Petro, et duobus filiis Zebedæi, cepit contristari, et mæstus esse. Tunc ait illis: ✠ Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, et vigilate mecum. C. Et progressus pusillum, proci-dit in faciem suam orans, et dicens: ✠ Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste: verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu. C. Et venit ad discipulos suos, et invenit eos dormientes, et dicit Petro: ✠ Sic non potuistis una hora vigilare mecum? Vigilate, et orate, ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma. C. Iterum secundo abiit et oravit, dicens: ✠ Pater mi, si non potest hic calix transire, nisi bibam illum, fiat voluntas tua. C. Et venit iterum, et invenit eos dormientes: erant enim oculi eorum gravati. Et relictis illis, iterum abiit, et oravit tertio, eundem sermonem dicens. Tunc venit ad discipulos suos, et dicit illis:

fuera necesario morir contigo, le dijo Pedro, no te negaré. Y todos los discipulos dijeron lo mismo. Poco despues se fué Jesus con ellos á un huerto que se llama Gethsemani, y les dijo: Permaneced aqui, mientras que voy allá á hacer oracion; y tomando consigo á Pedro, y á los dos hijos del Zebedeo, comenzó á entristecerse y alligirse. Dijoles entonces: Mi alma está poseida de una tristeza mortal, esperad aqui y velad conmigo. Y habiéndose adelantado un poco, se postró pegando el rostro contra el suelo, orando y diciendo: Padre mio, si es posible pase este cáliz sin que lo beba; sin embargo no sea como yo quiero sino como tú. Volviendo adonde estaban sus discipulos los encontró durmiendo, y dijo entonces á Pedro: ¿No habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para que no caigais en la tentacion. Verdaderamente el espiritu es fuerte, pero la carne está floja. Habiéndose retirado segunda vez, oró y dijo: Padre, si no es posible evitar el que yo beba este cáliz, hágase tu voluntad. Volvió en seguida (adonde estaban sus discipulos) y los encontró durmiendo, porque sus ojos estaban cargados (de sueño); y habiéndoles dejado, se fué, y por tercera vez repitió la misma oracion. Entonces volvió á sus discipulos, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Ved aquí que ha llegado la hora, y el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores: levantaos y vamos;

✠ *Dormite jam et requiescite: ecce appropinquavit hora, et Filii hominis tradetur in manus peccatorum. Surgite, eamus; ecce appropinquavit qui me tradet. C. Adhuc eo loquente, ecce Judas, unus de duodecim, venit, et cum eo turba multa cum gladiis et fustibus, missi à principibus sacerdotum et senioribus populi. Qui autem tradidit eum, dedit illis signum, dicens: S. Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum. C. Et confestim accedens ad Jesum, dixit: S. Ave, Rabbi. C. Et osculatus est eum. Dixitque illi Jesus: ✠ Amice, ad quid venisti? C. Tunc accesserunt, et manus injecerunt in Jesum, et tenuerunt eum. Et ecce unus ex his, qui erant cum Jesu, extendens manum, exemit gladium suum, et percutiens servum principis sacerdotum, amputavit auriculam ejus. Tunc ait illi Jesus: ✠ Converte gladium tuum in locum suum. Omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt. An putas, quia non possum rogare Patrem meum, et exhibebit mihi modò plùs quàm duodecim legiones angelorum? Quomodò ergo implebuntur Scripturæ; quia sic oportet fieri? C. In illa hora dixit Jesus turbis: ✠ Tamquam ad latronem existis cum gladiis et fustibus*

mirad que ya se acerca el que me ha de entregar. Estando todavía hablando, llegó Judas, uno de los doce, seguido de un gran número de gente armada con espadas y palos, enviada por los príncipes de los sacerdotes y por los ancianos del pueblo. El que le entregaba les había dado por señal (para que conociesen cual era): Aquel á quien yo besare, ese es, prendedle. Y acercándose inmediatamente á Jesus, le dijo: Dios te salve, Maestro. Y le besó. Dijole Jesus: Amigo, ¿ con qué intencion has venido? Mientras tanto ellos se adelantaron, y apoderándose de Jesus le prendieron. Al mismo tiempo uno de los que allí estaban echando mano á su espada, la sacó, é hiriendo con ella á un criado del gran sacerdote le cortó una oreja. Entonces le dijo Jesus: Vuelve tu espada á la vaina, porque todos aquellos que (de este modo) hicieren uso de la espada, perecerán por la espada. ¿ Piensas tú que no puedo yo rogar á mi Padre, y que él no me enviaria inmediatamente mas de doce legiones de ángeles? ¿ Cómo pues se cumpliria entonces lo que dicen las Escrituras, segun las que todo esto debe suceder así? Volviéndose en aquel momento Jesus á aquella tropa, les dijo: Vosotros habeis venido á mí como si hubieseis venido contra un ladron, armados de espadas y de palos para prenderme. Todos los dias estaba sentado entre vosotros, enseñando en el templo, y no me habeis preso. Pero todo esto se ha

*comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, et non me tenuistis. C. Hoc autem totum factum est, ut adimplerentur Scripturæ Prophetarum. Tunc discipuli omnes, relicto eo, fugerunt. At illi tenentes Jesum, duxerunt ad Caipham principem sacerdotum, ubi scribæ et seniores convenerant. Petrus autem sequebatur eum à longè usque in atrium principis sacerdotum. Et ingressus intrò, sedebat cum ministris, ut videret finem. Principes autem sacerdotum, et omne concilium quærebant falsum testimonium contra Jesum, ut eum morti traderent: et non invenerunt, cum multi falsi testes accessissent. Novissimè autem venerunt duo falsi testes, et dixerunt: S. Hic dixit: Possum destruere templum Dei, et post triduum reedificare illud. C. Et surgens princeps sacerdotum, ait illi: S. Nihil respondes ad ea, quæ isti adversum te testificantur? C. Jesus autem tacebat. Et princeps sacerdotum ait illi: S. Adjuro te per Deum vivum: ut dicas nobis si tu es Christus Filius Dei. C. Dixit illi Jesus: ✠ Tu dixisti. Verumtamen dico vobis, amodò videbitis Filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, et venientem in nubibus cæli. C. Tunc princeps*

hecho así, á fin de que se cumplierse todo lo que estaba escrito por los profetas. Entonces todos los discipulos le abandonaron y huyeron. Los que tenían preso á Jesus, le condujeron á casa de Caifás, gran sacerdote, en donde se habian juntado los escribas y los fariseos. Pedro le seguia á lo lejos hasta el atrio del príncipe de los sacerdotes; y habiendo entrado en él, se sentó con los oficiales para ver en qué paraba esto. Entre tanto los príncipes de los sacerdotes, y toda la asamblea, buscaban algun falso testimonio contra Jesus para condenarle á muerte; pero no lo encontraban, á pesar de haberse presentado muchos testigos falsos. Vinieron, por fin, dos, que dijeron: Este ha dicho: Yo puedo destruir el templo de Dios, y en tres dias volverle á edificar. A consecuencia de esto, levantándose el gran sacerdote le dijo: ¿ Nada respondes á lo que estas gentes deponen contra tí? Mas Jesus no decia palabra. Entonces el gran sacerdote le dijo: Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si tú eres el Cristo, Hijo de Dios. Tú lo has dicho, le respondió Jesus. Y yo os digo tambien, que vereis muy pronto al Hijo del hombre, sentado á la diestra de Dios omnipotente, venir sobre las nubes del cielo. En aquel punto desgarró el gran sacerdote sus vestidos, diciendo: Ha blasfemado; ¿ qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros acabais de oir la blasfemia; ¿ qué os parece? Merece la

sacerdotum scidit vestimenta sua, dicens: S. Blasphemavit: quid adhuc egemus tibus? ecce nunc audistis blasphemiam: quid vobis videtur? C. At illi respondentes, dixerunt: S. Reus est mortis. C. Tunc expuerunt in faciem ejus, et colaphis eum ceciderunt: alii autem palmas in faciem ejus dederunt, dicentes: S. Prophetiza nobis, Christe, quis est qui te percussit? C. Petrus vero sedebat foris in atrio: et accessit ad eum una ancilla, dicens: S. Et tu cum Jesu Galilæo eras. C. At ille negavit coram omnibus, dicens: S. Nescio quid dicis. C. Exeunte autem illo januam, vidit eum alia ancilla, et ait his, qui erant ibi: S. Et hic erat cum Jesu Nazareno. C. Et iterum negavit cum juramento, Quia non novi hominem. Et postea pusillum accesserunt qui stabant, et dixerunt Petro: S. Verè et tu ex illis es; nam et loquela tua manifestum te facit. C. Tunc cepit detestari, et jurare, quia non novisset hominem. Et continuo gallus cantavit. Et recordatus est Petrus verbi Jesu, quod dixerat: Prius quam gallus cantet, ter me negabis. Et egressus foras, flevit amare. Manè autem facto, consilium inierunt omnes principes sacerdotum et seniores populi adversus Je-

muerte, dijeron ellos. Escupieronle entonces en el rostro, dieronle de puñadas, y hubo quienes le abofetearon, diciéndole: Cristo, muéstranos que eres profeta; ¿quién es el que te ha herido? En este tiempo estaba Pedro fuera sentado en el atrio, y llegando a él una criada le dijo: ¿Tú también estabas con Jesús de Galilea? Mas él lo negó delante de todos, diciendo: No sé lo que me dices. Al salir él de la puerta, le apercibió otra criada, y dijo a los que estaban presentes: También este estaba con Jesús de Nazareth. Nególo él segunda vez, diciendo con juramento que no había conocido a aquel hombre. Poco después los que estaban se acercaron, y dijeron a Pedro: Seguramente tú también eres de ellos, porque tu mismo idioma manifiesta quien eres: entonces comenzó a hacer imprecaciones, y a jurar que no conocía aquel hombre. Inmediatamente cantó el gallo, y Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: Antes que cante el gallo me negarás tres veces; y habiendo salido fuera, lloró amargamente. Luego que amaneció, hicieron consejo los principes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo para entregarle a la muerte. En seguida le trajeron atado, y le remitieron al gobernador Poncio Pilato. Viendo entonces Judas, que le había entregado, que le habían condenado, movido de arrepentimiento volvió las treinta piezas de plata a los principes de los sacerdotes y a los ancianos.





Man. Aloure lo crabi.

sum, ut eum morti traderent. Et vinctum adduxerunt eum, et tradiderunt Pontio Pilato præsidi. Tunc videns Judas qui eum tradidit, quòd damnatus esset, pœnitentia ductus, retulit triginta argenteos principibus sacerdotum et senioribus, dicens: S. Peccavi, tradens sanguinem justum. C. At illi dixerunt: S. Quid ad nos? tu videris. C. Et projectis argenteis in templo, recessit; et abiens, laqueo se suspendit. Principes autem sacerdotum, acceptis argenteis, dixerunt: S. Non licet eos mittere in corbonam, quia pretium sanguinis est. C. Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli, in sepulturam peregrinorum. Propter hoc vocatus est ager ille, Haceldama, hoc est, ager Sanguinis, usque in hodiernum diem. Tunc impletum est, quod dictum est per Jeremiam prophetam, dicentem: Et acceperunt triginta argenteos pretium appretati, quem appretiauerunt à filiis Israel: et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus. Jesus autem stetit ante præsidem, et interrogavit eum præsides, dicens: S. Tu es Rex Judæorum? C. Dicit illi Jesus: ✠ Tu dicis. C. Et cum accusaretur à principibus sacerdotum et senioribus, nihil respondit. Tunc dicit illi Pilatus: S.

He pecado, les dijo, entregando la sangre del justo. Mas ellos le dijeron: ¿Qué nos importa á nosotros? A ti te toca el verlo. Arrojan el dinero en el templo, y se ahorcó. Recogido aquel dinero por los principes de los sacerdotes, dijeron (entre sí): No es permitido ponerle en el tesoro, porque es precio de sangre; y despues de haber conferenciado entre sí, compraron el campo de un alfarero para enterrar á los extranjeros; por lo cual hasta hoy se llama aquel campo Haceldama, esto es, campo de sangre. Cumpliòse entonces lo que habia dicho el profeta Jeremías: Recibieron treinta piezas de plata, precio en que ha sido apreciado aquel á quien los hijos de Israel han puesto en precio, y los han dado por el campo de un alfarero, como el Señor me lo ha prescrito. Jesus compareció ante el gobernador, y el gobernador le preguntó: ¿Eres tú, le dijo, el rey de los judíos? Tú lo dices, respondió Jesus. Despues de esto, acusado por los principes de los sacerdotes y por los ancianos, no habló una palabra. Díjole entonces Pilato: ¿No oyes cuantas cosas dicen contra ti? Y no respondió una palabra á ninguna de ellas, de suerte que el gobernador quedó estraordinariamente admirado. Acostumbraba el gobernador en el dia solemne de la Pascua remitir un preso al pueblo, el que el mismo pueblo queria. Habia en aquel entonces uno famoso llamado Barrabás. Estando pues todos juntos les dijo

*Non audis quanta adversum te dicunt testimonia? C. Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut miraretur præsces vehementer. Per diem autem solemnem consueverat præsces populo dimittere unum vinctum, quem voluissent: habebat autem tunc vinctum insignem, qui dicebatur Barabbas. Congregatis ergo illis, dixit Pilatus: S. Quem vultis dimittam vobis, Barabbam, an Jesum, qui dicitur Christus? C. Sciebat enim quod per invidiam tradidissent eum. Sedente autem illo pro tribunali, misit ad eum uxor ejus, dicens: S. Nihil tibi, et justo illi: multa enim passa sum hodiè per visum propter eum. C. Principes autem sacerdotum, et seniores persuaserunt populis ut peterent Barabbam, Jesum verò perderent. Respondens autem præsces, ait illis: S. Quem vultis vobis de duobus dimitti? S. At illi dixerunt: S. Barabbam. C. Dicit Pilatus illis: S. Quid igitur faciam de Jesu, qui dicitur Christus? C. Dicunt omnes: S. Crucifigatur. C. Ait illis præsces: S. Qui enim mali fecit? C. At illi magis clamabant, dicens: S. Crucifigatur. C. Videns autem Pilatus quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret, accepta aqua, lavit manus coram populo, dicens: S. Innocens ego sum à sanguine justì hujus:*

Pilato: ¿Cuál quereis que os suelte, Barrabás ó Jesus que se llama Cristo? Sabia bien que solo por envidia se lo habian entregado. Cuando estaba ya sentado en su tribunal, le envió su mujer á decir: No te mezcles en nada de lo que pertenece á este hombre santo, porque hoy he sufrido mucho por su causa en un sueño que he tenido. Entre tanto los principes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás, y que clamase por la muerte de Jesus. Dirigiéndose, pues, á ellos el gobernador, les dijo: ¿Cuál de los dos quereis que os suelte? A Barrabás, dijeron ellos. Repúsoles Pilato: ¿Qué haré luego de Jesus que se llama Cristo? Sea crucificado, respondieron todos. Dijoles el gobernador: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos clamaban mas y mas: Sea crucificado. Viendo Pilato que todo era inútil, y que cada vez se hacia mayor el tumulto, hizo traer agua, y se lavó las manos á la vista del pueblo, diciendo: Soy inocente de la sangre de este hombre justo; vosotros lo vereis. A lo cual respondió todo el pueblo, diciendo: Venga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Entonces les dió libre á Barrabás, y á Jesus que habia sido azotado se le entregó para que fuese crucificado. En aquel tiempo tambien los soldados del gobernador, habiendo llevado á Jesus al pretorio, juntaron en rededor de él la corte entera, y despues de haberle

*vos videritis. C. Et respondens universus populus, dixit: S. Sanguis ejus super nos, et super filios nostros. C. Tunc dimisit illis Barabbam: Jesum autem flagellatum tradidit eis, ut crucifigeretur. Tunc milites præsidis suscipientes Jesum in pretorium, congregaverunt ad eum universam cohortem; et exuentes eum, chlamydem coccineam circumdederunt ei; et plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput ejus, et arundinem in dextera ejus. Et genu flexo ante eum, illudebant ei, dicens: S. Ave, Rex Judæorum. C. Et expuentes in eum, acceperunt arundinem, et percutiebant caput ejus. Et postquam illuserunt ei, exuerunt eum chlamyde, et induerunt eum vestimentis ejus, et eduxerunt eum ut crucifigerent. Exeuntes autem, invenerunt hominem Cyrenæum, nomine Simonem: hunc angariaverunt, ut tolleret crucem ejus. Et venerunt in locum, qui dicitur Golgotha, quod est Calvarie locus. Et dederunt ei vinum bibere cum felle mistum. Et cum gustasset, noluit bibere. Postquam autem crucifixerunt eum, diviserunt vestimenta ejus, sortem mittentes: ut impleretur quod dictum est per Prophetam dicentem: Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem. Et sedentes, servabant eum. Et imposuerunt*

despojado, le cubrieron con un manto de púrpura; y habiendo tejido una corona de espinas, se la clavaron en la cabeza; pusiéronle tambien una caña en la mano derecha, y doblando la rodilla delante de él, le decian por burla: Salve, rey de los judíos. Y escupiéndole, tomaban la caña, y le herian con ella en la cabeza. Despues de haberse mofado así de él, le desnudaron del manto de púrpura, le volvieron á poner sus vestidos, y le llevaron para crucificarle. Al salir encontraron un hombre de Cirena, llamado Simon, y le obligaron á que llevase la cruz de Jesus, y así llegaron al sitio que se llama Golgota; esto es, Calvario. Allí le dieron á beber vino mezclado con hiel, mas luego que lo hubo gustado no lo quiso beber. Despues que le hubieron crucificado, dividieron sus vestidos entre sí, echando suertes, para que se cumpliese lo que se habia anunciado por el Profeta, cuando dijo: Dividieron entre sí mis vestidos, y mi túnica la han echado á la suerte. Y habiéndose sentado le guardaban. Pusiéronle sobre la cabeza (estas palabras) que indicaban la causa de su muerte: *Es te es Jesus, rey de los judíos.* Crucificaron al mismo tiempo con él dos ladrones, el uno á su derecha, y el otro á su izquierda. Y los que pasaban por allí le cargaban de maldiciones, moviendo sus cabezas, y diciéndole: Ea bien, tú que destruyes el templo de Dios, y le vuelves á edificar en tres dias, sálvate á tí mismo. Si tú eres el